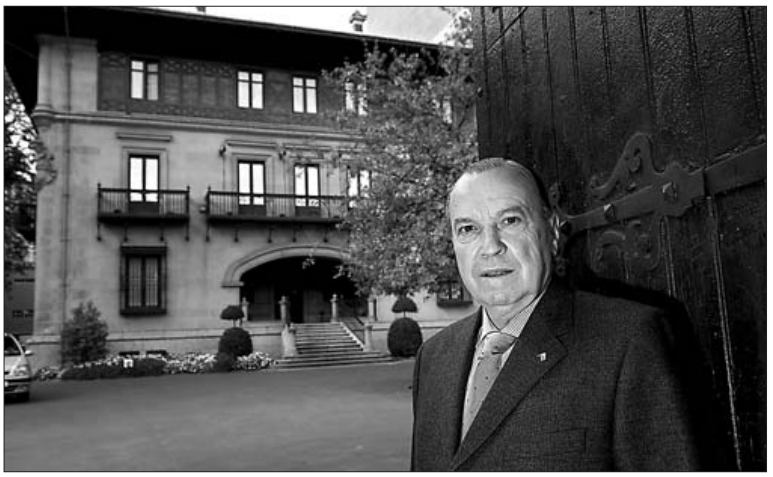
Koldo Aguirre, ex-jugador y entrenador del Athletic

"El Athletic me debe un viaje en gabarra"



Aguirre ostenta actualmente un cargo institucional en el Athletic desde el que coordina las peñas del club

Aguirre en una eliminatoria copera de 1966 contra el Atlético de Madrid. Foto Elorza, Archivo Athletic Club

Gaizka Eguskiza

LA trayectoria de Koldo Aguirre Bidaurrazaga (Sondika, 1939) en el Athletic es cuando menos curiosa. Casi se puede decir que dio más al club rojiblanco cuando no pertenecía a él que cuando sí lo hacía. Y no es que este jugador –luego entrenador y hoy coordinador de peñas– careciera de calidad. Tampoco dejó de ganar títulos –alcanzó dos Copas–. Lo que ocurre es que dio la Liga de 1983 al Athletic... ¡desde el banquillo del Valencia!

–Cómo se definiría como jugador?

–Era un jugador atípico, porque los jugadores vascos de aquella época eran muy fuertes y entregados y yo, sin embargo, poseía buena técnica. Jugaba en el medio del campo y me llamaban 'el fielato' porque todo el juego pasaba por mis botas. Los fielatos eran los que controlaban los mercados de abastos. Por hacer una comparación con algún jugador del Athletic actual, diría que era parecido a Pablo Orbaiz pero yo tenía más gol.

–En su época era silbado a pesar de ser un jugador muy técnico. ¿Cómo se tomaba los pitos?

–Los tenía asumidos así que no me afectaban; es más, me daban fuerzas para jugar mejor y acallar así a los que me pitaban.

–Aún hoy se sigue cuestionando desde la grada el rendimiento de ciertos jugadores técnicos. ¿Por qué se sigue haciendo?

–A la afición del Athletic siempre le ha gustado el jugador de raza. Debido a esos silbidos algunos lo han pasado mal. Está claro que el fútbol ha cambiado pero no así el pensamiento de la gente, que aún valora esas características de lucha y pelea.

–¿Cuáles son su peor y su mejor recuerdo en el Athletic?

–El mejor, la final de Copa que le ganamos al Madrid en su campo en 1958. Yo tenía 19 años y era mi noveno partido con el Athletic; por otro lado, mis peores recuerdos se remontan a 1977, cuando perdimos las finales de la Copa de la UEFA contra la Juventus y la de Copa frente al Betis.

–Aquella temporada 1977 fue de lo más agridulce...

–En efecto. Estuvo bien porque jugamos cinco finales, pero las perdimos todas. En pretemporada disputamos el trofeo Villa de Madrid, el Villa de Bilbao y Ramón de Carranza y al final de la temporada perdimos las finales de Copa y Copa de la UEFA.

–¿Cuál de aquellas le dolió más?

–Sin duda, la Copa de la UEFA. Para un club de la filosofía del Athletic conseguir un título europeo hubiese supuesto un gran prestigio, casi como un milagro y lo tuvimos tan cerca... Sigo pensando en la actuación arbitral, que fue dudosa.

–¿Le queda alguna espina clavada?

–Ya en mi época –y ahora mucho más, claro– tenía asumido que ganar una Liga con el Athletic era muy complicado. No tengo ninguna espina clavada pero es cierto que me trae malos recuerdos la final de Copa que perdimos contra el Zaragoza, porque era el capitán y me hubiese gustado levantar el trofeo. Al final no pudo ser porque nos dieron una buena paliza.

–También ha sido internacional con España. ¿Cómo recuerda esa etapa?

–Sólo jugué unos partidos en la fase de clasificación para el Mundial de Chile de 1962 contra Gales y Marruecos. Hicimos lo que debíamos que era clasificar a España para aquel campeonato; no obstante, no fui al Mundial. En realidad me lo esperaba porque debido a mis ideas políticas a algunos no les gustaba, así que me mandaron para casa.

–Dejó el fútbol con 30 años. Un poco joven, ¿no?

–Tenía mal la rodilla. El año anterior abandoné el Athletic y firmé un contrato por cuatro temporadas con el Sabadell. Allí sólo pude cumplir el primero porque los campos de entrenamiento eran de arena y me resentía mucho.

–Cuando se retiró se hizo entrenador. ¿Guarda algún recuerdo especial?

–En Alicante tuve tres años muy felices. Siendo entrenador te acostumbras a cualquier cosa porque haces un trabajo que te gusta. La que más sufre es la familia que te acompaña y yo no hubiese podido irme a ningún sitio sin ellos. En Lleida, por ejemplo, los colegios sólo daban clase en catalán, así que tuve que matricular a las dos hijas en un centro del Opus Dei.

–Uno de esos banquillos fue el del Valencia. Allí dio, indirectamente, una Liga al Athletic después de que su equipo se salvase del descenso ganando al Real Madrid en el último partido de Liga. Doble emoción, supongo...

–Desde luego. Si el Madrid llega siquiera a empatar, es campeón, pero ganamos 1-0. Además metimos el gol en un corner que llevábamos ensayando desde que cogí el equipo dos meses antes y nunca nos había salido la jugada. Por eso siempre digo que el Athletic me debe un viaje en gabarra (ja, ja).

–Y ahora se encarga de la representación institucional del Athletic...

–Soy el responsable de la relación con las peñas, que es una labor que me mantiene muy ocupado y que es muy bonita y gratificante: hace poco hemos asistido a una inauguración de una peña en La Palma y cuando le di una placa conmemorativa del Athletic, el presidente de aquella agrupación se puso a llorar de la emoción. Es muy impactante ver cómo desde tan lejos se vive tanto el sentimiento por el Athletic.

> "Un aficionado rompió a llorar cuando le dimos una placa de recuerdo el día que inauguramos una peña en La Palma"

Trayectoria

–Partidos: 302.
–Temporadas: 12 (1958-69).
–Palmarés: Dos Copas (1958 y 1969).
–Goles: 63.
–Hoy por hoy es el **coordinador de las peñas** del Athletic.
–Cuando dejó el Athletic jugó un año más en el Sabadell y se retiró definitivamente por problemas en la rodilla en 1970.
–Ha jugado 7 partidos con España.

–Entrenador: Bilbao Athletic, Athletic, Hercules, Valentzia, Mallorca, Logroñes, Lleida eta Barakaldo.

"Necesitamos un campo nuevo"

JUGAR en el Athletic lo ha sido "todo" para Koldo Aguirre. "En el club me he formado como persona, así que sólo puedo estar agradecido". Después de tantos años en el Athletic su opinión sobre la actualidad rojiblanca es, pues, experta. "Lo que más preocupa son actitudes como la pitada que se oyó contra el entonces presidente Lamikiz durante el partido contra el Atlético de Madrid". "Está claro que somos lo que somos y tenemos lo que tenemos, y quizá no contamos con un gran equipo. El Atlético tenía 15 jugadores internacionales y nosostros ninguno", reflexiona.

Es por ello que, "más aún en épocas de crisis, el club debe apelar a la seriedad y a la unidad, porque si cada cual va a lo suyo, apaga y vámonos". En esta línea, el ex-jugador y ex-entrenador pide tranquilidad ante la "gran responsabilidad" tomada por la directiva comandada por Ana Urkijo, que permanece al frente del club.

De cara al futuro, Koldo Aguirre es optimista y cree que "este año no lo vamos a pasar mal". "Las victorias acallarán las polémicas y los problemas, pero creo que necesitamos un nuevo campo para optimizar nuestros recursos. De esta forma, podremos fichar a los mejores jugadores vascos del momento, como Xabi Alonso o Raúl García". Gran conocedor del trabajo realizado en Lezama, escuela que ha dirigido durante años, Aguirre mantiene que "ha de formarse un grupo de trabajo fijo que no cambie en cuanto viene una nueva directiva, porque al final es perjudicial para el Athletic".